

Sale los días 5, 10, 15, 20, 25 y último de cada mes.
9 rs. por trimestre en la Capital y 12 fuera franco de porte.

EL CARIDEMO.

Los anuncios y comunicados que remitan los Sres. suscritores se les insertarán gratis siempre que tengan hecho el anticipo por mas de un trimestre.

REVISTA LITERARIA,
CIENTIFICA, ADMINISTRATIVA Y MERCANTIL.

(Segunda época.)

GLORIAS VIRGITANAS.

Para probar que Almería siempre fué una ciudad importante y un puerto de consideracion en el Mediterráneo, casi sería suficiente limitarnos á comentar el nombre de *Portus magnus* que le dieron los latinos y con el cual la conocen casi todos los historiadores; pero nosotros queremos, á pesar de la oscuridad en que se encuentra, cuanto útil y necesario hay para formar la historia de esta ciudad, estender nuestras observaciones á cuantos hechos han acontecido, para concluir favorablemente á nuestro propósito; es decir, para venir probando que Almería desde su fundacion ha sido una ciudad importante de la costa; que ha encerrado en su seno hechos gloriosos; que ha producido varones ilustres que han dado honor al suelo en que nacieron; y últimamente, que hoy es una capital de las mejores de España entre las de tercera categoría en que se encuentra. Tomaremos, pues, el hilo de nuestras tareas desde donde nos permiten los pocos datos históricos que podemos tener á la vista.

El origen de Almería se pierde en la noche de los tiempos. Según *Tarrasa*, se debe á los *Sarmatas*, quienes la apellidaron *Susana*; pero como todos los historiadores antiguos al nombrar á Almería la apellidan *Urci*, y nosotros estamos convencidos de que no le corresponde esta denominacion y sí la de *Virgi*; de aqui que no podamos fijarnos en ninguna de las descripciones de los antiguos cronistas. Mas atendiendo á su posición topográfica y á la etimología de los nombres con que la distinguieron los orientales, nos aproximamos á creer que estos fueron sus fundadores. Con todo, respetando las opiniones de rectos y veraces historiadores, y no queriendo que las convicciones que hemos creado en nuestra limitada imaginacion, se tengan por algunos como orgullosas repulsas; pasamos por alto cuanto sobre esto se nos ocurre, y nos fijamos en la historia de Almería cuando esta se hallaba ya en poder de los romanos que la apellidaron *Portus magnus*.

Así como para la designacion de *Virgi* y *Urci* se hallan motivos de duda, no encontramos uno para vacilar en la que le dieron los romanos. Efectivamente, si consideramos con reflexion la hermosa posición del puerto de esta ciudad, favorecido con los salientes del cabo de Gata por el Este y de la punta Elena por S. O. y la grandeza y seguridad que el seno virgitano, que se forma entre estas dos prominencias, puede y debe prestar á las embarcaciones, no debemos dudar un momento en apellidarlo *Puerto magno*. En aquellos tiempos en que si bien la arquitectura se hallaba ya bastante perfeccion, con relacion á la suntuosidad de las obras y á su mucha consistencia, se desconocía la formación de puertos artificiales, así como se desconocía el grado á que ha llegado la navegacion: un puerto como el de Almería, que por sola la naturaleza ofrecia seguridad, debian considerarlo los romanos como puerto muy importante y designarlo así para que no pudiese ser ignorado. La denominacion, pues, de *Portus magnus* no es una denominacion cualquiera é insignificante, sino denominacion precisa y acertada para llamar la atencion de los navegantes de esta costa, porque dentro de este puerto se hallaban al abrigo de la inconsecuencia del mar. Que existió este *Portus magnus* en esta ciudad nos lo dán á entender ademas los vestigios de obras y fortificaciones que se halla próximos á la playa. Inmediato á la *Escuela práctica ó punta del espolon* no ha mucho se han estraído restos de cimientos, argollas de metal y otros materiales que indican que en aquel existió un muelle ó desembarcadero. Que fuera este muelle del tiem-

po de la dominacion de los árabes no es creible porque teniendo estos toda su poblacion, torreones y defensas inmediatas á la *alcabala*, y protegidas por los cerros que cubren el puerto; bajo estos cerros, ó lo que es lo mismo en la parte N. O. de la playa debia de ser donde tuviesen el desembarcadero. La oscuridad, repetimos, en que se encuentra la historia civil de esta ciudad, en donde no existen archivos públicos ni particulares, ni crónicas, ni aun consejas que con el tiempo hubiesen venido á ser tradiciones, nos impide hablar con mas estension del *Portus magnus* de los latinos. Nos es preciso hacer un blanco en la tarea que habiamos comenzado, y fijarnos en la época de la dominacion de los árabes, en la cual á pesar de ser la que mas datos arroja, será necesario tambien que nos interrumpamos algunas veces. Con todo, el solo nombre que dieron á esta capital los romanos, debe convencernos que en aquellos tiempos en que no se apellidaban las cosas sino por su verdadero significado; en que no existia el vano orgullo de lo superfluo; y en que con bastante conocimiento se distinguia lo útil de lo inútil, pues la esperiencia así nos lo ha demostrado, en los monumentos que nos ha conservado, para gloria y admiracion de los hombres que entonces los formaron; Almería era una poblacion importante, su puerto se consideraba como el principal de esta costa, y como tal debió ver pasar sucesos y hechos notables, que la incuria de los tiempos ó el descuido de los hombres han hecho que nos sean desconocidos.

(Continuará.)

A UN RUISEÑOR.

Tú en el árbol
dulce acento
das al viento,
ruiseñor.
Y publicas
cuidadoso
tu ardoroso
y puro amor.

Tú las noches
muchas veces
embelleces
con cantar,
y trinando
tú deliras
y horas miras
deslizar.

Tú el sol miras
ocultarse
y acabarse
su existir;
y la luna
y las estrellas
miras bellas
relucir.

Ves la aurora
refulgente

25 de Mayo de 1848.